

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 5 – REINO DE DIOS
LECCIÓN 14



**BUSCANDO EL
REINO DE DIOS**

Los judíos esperaban que Dios viniera como rey a gobernar la tierra y sucedió en la persona de Jesús. Cuando viene Jesús a predicar del reino de Dios los judíos esperaban que sucedieran tres cosas cuando empezara a reinar en la tierra: Justicia, paz y gozo.

Romanos 14:17 “Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.

Cuando Jesús vino a la tierra, fue para predicar, ministrar y demostrar que es el reino de Dios, Jesús implantó un nuevo orden mundial, no es lo mismo la historia antes de Cristo que después de Cristo, y no es lo mismo la existencia sin Cristo que la vida en Cristo.

Muchos de nosotros antes de Cristo existíamos, pero probablemente no vivíamos, estábamos atrapados por el pecado, lastimábamos a los que más amábamos, que es nuestra familia, Jesús vino a demostrar que el reino de los cielos se ha acercado y que es posible vivir bajo estos parámetros de justicia, paz y gozo.

El reino de Dios implica territorio, súbditos y reyes, el reino de Dios no es un sueño, es una realidad que dignifica la felicidad en este mundo y en la eternidad, quien tiene el reino de Dios en su corazón va a ser feliz con cualquier cosa, esto quiere decir que tenga o no dinero, vamos a ser felices.

El reino de Dios es que seamos expresiones, extensiones y demostraciones de ese reino, si nosotros le damos la gloria a Dios cuando oremos por los enfermos sanarán y Dios va a utilizarnos como vasos agradables para glorificar su nombre y el reino se va a extender y la felicidad va a llegar a los corazones de todas las personas que hoy no son felices.

El común denominador en la calle es la infelicidad, tienen en su cara una expresión de amargura porque el reino no ha llegado a su vida.

Estamos en un país lleno de pobreza por la idolatría, tenemos que ser la extensión y diferencia de las personas que nos rodean, compartamos la felicidad.

Mateo 6:25-34

La Biblia dice que hay que buscar el reino, hemos pasado tiempo en sueños, necesitamos tener visión, el problema es que nos metemos tanto a la visión que se nos olvida si la visión es de Dios y si es de Él debemos buscar su rostro para no desviarnos del camino, porque el camino de la perdición es ancho.

Necesitamos estar conectados con el Señor para que El nos guíe, uno de los principios para buscar el reino de Dios es orar y es uno de los trabajos que nos cuesta mucho, decir voy en el camino correcto o tengo que cambiar, primero hablar con Dios y luego dar el paso de fe.

Cuando nosotros nos afanamos por nuestros sueños, pero sacamos a Dios del plan, el problema es que invertimos mucho para el trabajo y poco para Dios, nos afanamos por el comer y el vestir, pero tenemos que invertir tiempo de calidad en Dios.

Cuando nosotros hacemos algo que no esta dentro de la voluntad de Él, no nos respalda porque no lo tomamos en cuenta, pero nos afanamos tanto que se nos olvida nuestra eternidad, se nos olvida que Él es el mejor consejero, ¿qué nos va a decir?, lo que más nos convenga y si hacemos lo que nos dice, Él esta comprometido con nosotros y nos respalda.

¿Sabe porque nos afanamos?

Porque no lo hemos tomado en cuenta, el ser humano no esta diseñado para caminar solo, tenemos que tener a Dios, el afán y la ansiedad refleja que no tenemos a Dios en nuestros planes por eso estamos sufriendo y padeciendo.

Para encontrar el reino de Dios tengo que tener una actitud devocional constante, orar más, leer la Biblia para aprender lo que el Señor me va a enseñar para mi vida practica, si no lo hacemos vamos a andar como sin brújula, como que un día vamos para derecha y otro para la izquierda y al final vamos a ver que hemos dado vueltas porque no tenemos una visión que venga de Dios.

La preocupación envejece, buscando a Dios descansa, hay que aprender a poner las cosas en Dios, eso es buscar el reino de Dios, confiar que Él lo va a sostener, solamente la búsqueda de Dios va a ser el camino.

Efesios 3:20

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”.

Dios puede hacer las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos por el poder que actúa en nosotros, una prueba nos hace más fuertes no más débiles, para encontrar el reino de Dios y su justicia tendremos que cuidar de tres cosas esenciales: justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo, cuando dice en el Espíritu Santo, esta hablando que debemos prepararnos para ser justos.

Tenemos que ser bendición para los demás, tenemos que ser justos, lo que hace que entres al reino es la justicia, seamos justos, cuando soy justo, tengo paz, nosotros nos afanamos por tener dinero en la bolsa eso no es gozo, eso es un objeto natural por el trabajo, no me preocupo de lo que tengo, sino de lo que soy en Cristo Jesús, cuando soy algo en Cristo Jesús, Él va a abrir los cielos y difícilmente no voy a tener, lo que me da gozo es la relación con Cristo.

Mateo 7:7,8 “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”.

Cuando hacemos las cosas en él, tenemos que pedir y se nos dará

Mateo 7:9-11

Dios nos va a dar buenas cosas, primero es buscarlo y luego trabajar, el afán no va a resolver el problema, sino primeramente buscarle, no necesitas afanarte para ser feliz, Dios es la felicidad.

Hay que buscar del reino de Dios, las cosas temporales no te van a llevar al cielo, el problema es que invirtamos para tener lo mejor y no busquemos a Dios, hay que trabajar mucho, ser honrados, sabios, serviciales, que vivamos en tranquilidad pensando que hay cosas mejores.

El dinero nos puede dar felicidad por un tiempo, pero cuando las riquezas se vuelven el centro de la vida, allí está el problema, lo contrario del afán y la ansiedad es tener paz, gozo y felicidad, entonces Dios te añadirá todo lo que necesitas, porque Él sabe de lo que tenemos necesidad, así que Dios quiere darnos lo bueno, pero primero tenemos que buscarle.

Dejemos de buscar afanosamente las riquezas, sino que primero busquemos a Dios y Él nos lo va a dar, debemos de invertir en el progreso de nuestra alma.

Tenemos que buscarle aplicando la justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo con mucha oración y reflexión en la Palabra porque todo lo que sembramos eso recibiremos.